

Los migrantes
de hoy
son **nuestra familia**
y **nuestra**
defensa
de mañana :

No a la militarización

OTAN de Frontex

SANCHO PANZA LAB

LANUEVE.PARIS

position paper

París
enero de 2017

Entre las múltiples zonas de incertidumbre y posibles giros geoestratégicos que puede conllevar la elección de Donald Trump al frente de Estados Unidos, hay uno que está siendo poco observado y nada analizado con las lentes correctas : Se trata de lo que pueda ocurrir con la llamada « crisis de los migrantes » y con la vinculación que se está estableciendo, cada vez con más frecuencia, entre ésta y lo que se suele denominar « guerra contra el terrorismo ».

El Mediterráneo es, actualmente, el principal *hotspot* mundial de la problemática transversal que proponemos, una problemática que forzosamente los grandes centros de poder político planetario quisieran mantener como un dominio reservado, sólo debatido de veras a puerta cerrada y en foros selectos, en particular relacionados con círculos militares, por un lado, y con la alta finanza, por otro.

El objetivo de este *Position Paper* de SanchoPanzaLab y LaNueveParis es demostrar, contrariamente a lo sugerido desde la prensa dominante *Mainstream* (prensa que ignora lo que auténticamente está en juego):

- que la elección de Donald Trump amenaza con conllevar un intento de incrementar la dominación estadounidense (eventualmente en condominio) sobre la región euromediterránea ;
- que ese intento de dominación, ya en marcha, sería factible utilizando la "crisis de los migrantes" como excusa;
- que el intento contiene una profecía autorrealizadora altamente tóxica para las clases populares y clases medias mediterráneas, tanto europeas como africanas; y
- que lejos de ser un asunto puramente marginal y colateral, se trata al contrario de la piedra angular del proyecto mundial de Donald Trump y de Estados Unidos en el siglo XXI.

Tras proceder a ese análisis, SanchoPanzaLab y LaNueveParis proponen una línea de acción estratégica a corto y medio plazo.

Si es adoptada por las diplomacias mediterráneas y apoyada por sindicatos, partidos de progreso, redes activistas, asociaciones y ONGs, la propuesta puede en todo caso placar y frenar el Proyecto Trump, e incluso, bajo ciertas hipótesis, desviarlo mediante una llave para transformarlo en un impulso positivo.

Accesoriamente, la línea de acción promovida por SanchoPanzaLab - LaNueveParis puede ser el germen de la resistencia contra un eventual condominio (con Alemania, China y/o Rusia, por ejemplo) que los USA de Trump podrían promover si se descubrieran incapaces de ejecutar el 100% de su proyecto de restauración imperial.

Como efecto secundario, la aplicación de las acciones propuestas en este *Position Paper* provocaría una fuerte reducción de las diferentes tensiones identitarias (racismo popular blanco, racialismo indigenista militante e islamismo integrista) en la región euromediterránea, y abriría una perspectiva de progreso para las clases populares del subcontinente en el siglo XXI.

SANCHO PANZALAB - LA NUEVE PARIS

1. La '*gran esperanza blanca*' yace en el fondo del Mediterráneo

Tras el anuncio de la victoria de Donald Trump en noviembre de 2016, una gran personalidad de la llamada '*Fachosphère*' francesa -es decir las redes internet de extrema derecha racista-- publicó con orgullo triunfante un tweet. Decía: "Victoria de #Trump. A releer con toda urgencia". Y colgó una foto bajo el texto. Se trataba de la portada de una edición francesa del célebre panfleto de Samuel P. Huntington "El Choque de Civilizaciones".

Lo cierto es que el joven líder neofascista autor del tweet, pese a todos sus desaciertos y pese a sus evidentes malas intenciones, tiene más razón en su análisis, puramente intuitivo y surgido de su subconsciente, que la inmensa mayoría de los *observadores* que están circulando con toda intensidad por los platós de televisión. Tenía razón al invocar la victoria póstuma de Huntington.

Gran militante pro-*carpet bombing* y napalm en Vietnam en 1968 desde su puesto de asesor del Departamento de Estado, editor del (poco conocido en Europa) "Imperativo Estratégico y nuevas políticas de Seguridad Norteamericana" en 1982, y gran promotor, desde su cátedra informal en universidades militares, de obras sobre la "etnicidad" y las "identidades raciales" como factor de guerras, Huntington ha sido algo así como La Celestina porno de Occidente: El ha patrocinado, presenciado, teorizado y facilitado la cópula, libremente consentida, entre liberal-demócratas, social-liberales, conservadores y neofascistas en un único y mullido lecho, el que dice que lo urgente es mantener la supremacía de Occidente con rasgos nuevos, es decir, civilizacionales.

Lejos de la clarividencia involuntaria del twittero racista, actualmente la nota dominante acerca de Trump en la verborrea pseudo-geoestratégica y aparentemente racional que se difunde en masa a los telespectadores desde los platós TV *Mainstream* puede resumirse en la frase siguiente: El nuevo presidente representa un giro de 180 grados, tanto respecto a Barak Obama como respecto a los dos Georges Bush o Bill Clinton, y va a poner punto

final a un siglo de Wilsonismo (relativo y polisémico), generando así un neo-aislacionismo que no puede más que conducir a la muerte del "lazo transatlántico", el olvido de Europa y probablemente un debilitamiento de la OTAN.

De hecho, ese análisis adolece de los defectos clásicos del 'pensamiento único', ese pensamiento que a lo largo y ancho de 2016 desplegó una abundante logorrea antiTrump hasta el punto de llegar a noviembre considerando que la victoria electoral del hombre de negocios era inconcebible e impensable, y por lo tanto imposible.

Obama sería, según ese pensamiento -falaz en mucho---, el genial presidente que había convertido a EEUU en una nación de derechos civiles e igualdad racial, sacándola además de la espiral de guerras imperiales. Apenas si Obama habría tenido un defecto, que sería el de privilegiar las relaciones orientadas hacia el Pacífico y considerar a Europa como un simple aliado más entre otros.

Es ejercicio obligado, para los medios de comunicación del *Mainstream* actualmente, intentar magnificar al máximo cualquier novedad, cualquier *news*, con el objetivo de darle la mayor espectacularidad posible y así ganar audiencia. Y muchos de los analistas que, normalmente, deberían hacer contrapeso, en realidad se dejan llevar por esa corriente, ya que sus colaboraciones remuneradas en los medios pueden ser más o menos frecuentes en función de lo que esperan los jefes de antena.

De ahí que, incluso en círculos de *observadores* universitarios, haya competición por presentar a Trump como una gigantesca novedad. Cosa que obliga a insistir e insistir sobre supuestas diferencias con Obama. Es presentado así como nuevo algo que, en realidad, es viejísimo y está en marcha desde al menos 1986, con Ronald Reagan en la Casa Blanca. Es decir, desde el momento en que discretamente, mediante cursos y *papers* remunerados en las Altas Escuelas militares de EEUU, el poder estadounidense empezó a promover la idea de que apretar en las fracturas euromediterráneas, especialmente las afro-europeas, era sumamente útil para controlar el conjunto de la región comprendida por el Viejo

Continente, el Magreb, el Machrek y Anatolia.

En abril de 1986, bombarderos norteamericanos circundaban España, Francia, Portugal e Italia para poder ir a bombardear Libia, en un intento -que fuera el primero abiertamente militar-- de asesinar a Muamar El Gadafi, demostrar que un tratado con el Moscú soviético había dejado de ser escudo protector eficaz, y señalar al mundo que una condena de la Asamblea General de Naciones Unidas y del Movimiento No Alineado no era más que papel mojado.

En paralelo, Washington ridiculizó al Gobierno italiano, a la vez fiel aliado de la OTAN y amigo de Gadafi, demostrando así que sólo eran occidentales los '*buenos occidentales*', enemigos por lo tanto de todo lo que se aproximara al "Imperio del Mal". No sólo ridiculizó a Roma: París, Madrid y Lisboa fueron ninguneados. Alemania Federal -un atentado en Berlín Oeste, supuestamente libio según Washigton, había sido la justificación del bombardeo-- tuvo que tragar: Su posición afirmando que no había suficientes pruebas de la autoría libia del atentado fue ninguneada.

Por si fuera poco, allí exactamente se inventó la doctrina de los llamados "*terrorist safe havens*", es decir el derecho unilateral de EEUU a efectuar actos de guerra de agresión contra los civiles de cualquier lugar del mundo del que un inquilino de la Casa Blanca diga en público, con pruebas o sin ellas, que allí se ha urdido un atentado.

Exactamente un cuarto de siglo después, el 31 de octubre de 2011, tras una operación militar conjunta de la OTAN, donde los EEUU de Obama proporcionaron toda la logística, la inteligencia y los medios electrónicos, mientras que Francia y Gran Bretaña suministraron los principales bombardeos, Gadafi ya estaba muerto.

Y ese día, con Gadafi ya muerto, en el New York Times el almirante James G. Stavridis -retengan este nombre--, comandante supremo de la OTAN en Europa y principal máximo responsable de la operación libia, publicaba un artículo titulado "El éxito de la OTAN en Libia":

"Siete meses después de su inicio, la operación de la OTAN en Libia va a llegar a su fin (...) Victoria histórica para el pueblo de Libia que, con ayuda de la OTAN, ha hecho que su país pase de ser un paria internacional a una nación con potencial para convertirse en un productivo socio de Occidente (...) Sólo diez días después de la aprobación de una resolución del Consejo de Seguridad de la ONU (marzo de 2011, NDLR) dando mandato para la protección de los civiles libios, la instauración de una zona de exclusión aérea y la prohibición de entradas ilícitas de armas por aire o mar, la OTAN asumió el mando de una fuerza significativa de docenas de buques y cientos de aviones, e inició operaciones militares (...) Fue un auténtico esfuerzo aliado. Estados Unidos asumió el liderazgo"

Ni que decir tiene que todo había sido mucho más fácil para Washington en 2011 que en 1986. Se cerraba así un ciclo en realidad iniciado en 1801 con las "Guerras de Berberia" (Barbary Wars), cuando la propia Tripolitania sirvió de primer entrenamiento transatlántico con fuego real para los US Marines nacientes, y de prueba de fuego para la capacidad de la nueva potencia emergente de dividir a las naciones del Mediterráneo en función de sus propios intereses.

Ahora, en 2016 y con Trump, queda por saber adonde nos llevará ese proceso histórico si permitimos que continúe. Y la respuesta está en en el fondo del Mediterráneo Central, como veremos dentro de unas páginas.

2. Si choque de civilizaciones va a haber, que sea por todo lo alto

Volvemos a encontrar al almirante Stavridis vivito y coleando en marzo de 2015, tres años y medio después de su canto de la victoria en Libia. Aunque está jubilado y por lo tanto ya no es un alto oficial en activo con unidades a su mando, obviamente el ex comandante supremo de la OTAN en Europa y ex comandante supremo de EEUU en Europa es una gran baza para las altas escuelas militares y diplomáticas, que se lo rifan.

Por entonces, el autoproclamado Estado Islámico (Daech),

una secta armada ultraislamista cuyo origen y ascenso es poco claro, aterroriza al público y a los medios de comunicación occidentales. Se ha extendido como un reguero de pólvora en dos de los lugares donde Estados Unidos había practicado pocos años antes guerras imperiales. Se trata de Irak, so pretexto de *Nation Building* y de *Democracy Building*, y Libia, so pretexto de mandato ONU para la protección de civiles. Daech también predomina en un tercer país, Siria, donde Estados Unidos estaba llevando a cabo maniobras y operaciones secretas para derribar al Gobierno, dictatorial pero reconocido internacionalmente en el seno de Naciones Unidas. Todo esto con el genial Obama a los mandos.

De hecho, en febrero de 2015, poco antes de la reaparición del ex consul imperial de EEUU en el Mediterráneo (Stavridis), Daech acababa de marcar un tanto espectacular. En Libia. En una más de sus acciones de violencia simbólica con exhibición de crueldad y barbarie, unos activistas de la secta ultra ejecutan ante las cámaras a unos diez trabajadores migrantes egipcios que, según la reivindicación del grupo armado, habían sido capturados y secuestrados semanas antes dentro de un grupo total de 21 personas. El vídeo filmado sugiere que los restantes miembros del grupo de trabajadores secuestrados vivieron la misma suerte que los diez primeros: el degüello en una playa libia, desde la que los sectarios de Daech hicieron correr la sangre hasta el agua salada del Mediterráneo. La filmación y puesta en escena del vídeo fue particularmente meticulosa, con un uso muy profesional de una grúa de cine o de un steadycam, por ejemplo.

Uno de los enmascarados de la ejecución filmada, que parece ejercer de líder y portavoz, amenaza a los telespectadores izando su machete y subrayando que Daech ya está en Libia, a las puertas de Europa. Inmediatamente tras la publicación del vídeo, los medios de comunicación, aguijoneados por los think tanks autorizados, subrayaron que forzosamente los muertos eran cristianos coptos de Egipto, aceptando así la lógica identitaria y la narrativa supuestamente religiosa impuesta por Daech.

De nada sirvieron las reservas de la propia Iglesia Copta de Egipto, para quien lo importante era, no que los muertos fueran cristianos, sino simplemente que fueran personas. Absolutamente ningún medio de comunicación destacó que no existía ninguna certeza de que efectivamente fueran víctimas "cristianas", y ni siquiera era seguro que todos fueran "egipcios". Sólo un punto estaba garantizado: los asesinados eran personas -eso es seguro-- y probablemente se trataba de trabajadores migrantes que ejercían en Libia. Pero a eso, nadie le dio relevancia.

Y, ante todo, de nada sirvieron las palabras altamente sensatas del obispo copto católico de Gizeh, Monseñor Antonios Aziz Mina. Afirmando que son los grupos criminales que controlan las rutas migratorias libias quienes suelen vender cautivos a Daech, subrayó que si ocurrían "cosas terroríficas" en Libia, era porque "las facciones armadas proliferan en un país destrozado, donde cada día que pasa es más evidente que las intervenciones efectuadas en un pasado reciente por los actores geopolíticos exteriores han sido totalmente desconsideradas".

Pues bien: Menos de un mes después de la difusión del video de los asesinatos, con Daech campando a sus anchas en extensas zonas de Libia, el almirante retirado Stavridis, comandante de las fuerzas que destrozaron Libia, publicada orgulloso una tribuna en el Washington Post. Sin un ápice de autocritica -por ejemplo, por no haber previsto nada de lo que iba a pasar--, Stavridis titula: "Defending Italy from the Islamic State" ("Defender Italia frente al Estado Islámico").

Contrariamente a todas las reglas del alto oficio militar -que exigen mostrarse ante el enemigo impasible a los afectos, e indicándole que se es capaz de soportar todo eso y mucho más-- Stavridis se relame con "la retórica y las acciones del Estado Islámico", grupo que, por cierto, nombra tal cual él mismo se define, sin ni siquiera utilizar el preceptivo "autoproclamado" antes del nombre "Estado Islámico". Y el ex comandante supremo de EEUU en Europa desarrolla:

"Decapitación de inocentes, inmolación de prisioneros en la hoguera, esclavitud y venta de mujeres y niños, incendios de prisioneros, auténtico saqueo de ciudades. Todo esto connota el deseo de actuar en la escena internacional como si todavía estuviéramos en las Cruzadas. Por lo tanto, he aquí la importancia de Roma, que quizá sea el símbolo más poderoso de todo lo que el Estado islámico odia (...) El Estado Islámico no tiene la capacidad de lanzar un ataque convencional contra Italia, pero tiene potencialmente dos vías para entrar en el país por mar. Podría infiltrarse en los cargamentos (sic) de inmigrantes ilegales que navegan por la corta distancia que separa Libia de la costa sur de Italia y sus islas. O podría utilizar lanchas, como hacen los traficantes y los narcos del Adriático, para cruzar el Mediterráneo sur (...) Si el Estado Islámico quiere prender la mecha de una guerra de religión ¿Qué mejor lugar que Roma para un ataque? Un ataque significativo contra uno de los lugares santos cristianos convendría tanto a la estrategia que él mismo proclama, como a la narrativa que intenta crear. (...) Nuestros aliados italianos son conscientes de ello y están respondiendo con las medidas iniciales correctas (...) como compartir las informaciones de inteligencia a través de la OTAN (...) ¿Qué más se puede hacer? En primer lugar, la OTAN debe entrar en el dispositivo. Italia debería convocar deliberaciones bajo el artículo IV del Tratado OTAN, que permite a cualquier miembro plantear asuntos de seguridad ante el Consejo del Atlántico Norte, en Bruselas. Ese tipo de conversaciones son las empleadas con regularidad para todas las cuestiones particularmente preocupantes, y en ocasiones conducen a una acción común en virtud del artículo V (el famoso "un ataque contra uno será considerado un ataque contra todos")

El mensaje de 2015, viniendo como viene del hombre que tenía todas las cartas en mano y el poder imperial en Libia, es una advertencia a Italia: O bien Roma invoca ya los artículos 4 y 5 del Tratado del Atlántico Norte, dando pues carta blanca a Washington en una materia tan sensible como la cuestión de los "cargamentos" en los barcos de ilegales (es decir seres humanos demandantes de asilo o inmigrantes), o bien se expone a un golpe mortal de la *Quinta Columna* de Daech, en el Vaticano, pongamos por ejemplo, durante una misa dominical en la Plaza San Pedro, ataque que le pegaría fuego a Europa (según los cálculos del proconsul Stavridis).

3. La OTAN, ad vitam aeternam la OTAN

El 15 de enero de 2017, Donald Trump, ofrecía su primera gran entrevista a medios europeos como presidente electo y, en consecuencia, en buena parte de su plática, se expresaba por primera vez en tanto que emperador de Occidente a propósito de sus futuras relaciones con la región euromediterránea. Para la entrevista, había escogido dos medios escritos muy particulares: Para Alemania, el Bild Zeitung, es decir el medio masivo de las clases populares conservadoras; para Gran Bretaña, The Times, el medio de referencia de la oligarquía conservadora clásica. Esa era la Europa a la que quería dirigirse el presidente electo.

"La OTAN ha tenido problemas. El primero, que era obsoleta porque, como usted sabe, fue diseñada hace muchísimos años. Segundo, que los países no están pagando lo que tendrían que pagar. Me cabrea, cuando digo que la OTAN era obsoleta... Es obsoleta porque no se estaba ocupando del terrorismo. Un par de días de cabreo. Y luego todos empezaron a decir que Trump tenía razón. Y ahora -estaba en la primera plana de *The Wall Street Journal*-- ellos (la OTAN probablemente, NDLR) tienen una división entera dedicada al terrorismo, cosa que es positiva (...) Una vez dicho esto, sepa que para mí la OTAN es muy importante (...) No queremos gente que venga de Siria, que no sabemos quienes son. ¿Sabe usted? No hay manera de saber quiénes son (...) En EEUU, estamos mirando a ciertas partes de Europa, partes del mundo y partes de Europa, donde tenemos problemas, donde la gente entra y va a estar causando problemas. Yo no quiero tener esos problemas. Escuche: yo gané estas elecciones por el tema de las fronteras firmes y el comercio. Y por la cuestión militar, vamos a tener una faceta militar fuerte (...) Me gusta el orden, me gusta que las cosas se hagan de manera ordenada. Ciertamente, eso es algo por lo que los alemanes son bastante conocidos. Sí, me gusta el orden y me gusta la fuerza (...) Cuando se mira lo que es la Unión Europea, se ve que es Alemania, básicamente un vehículo para Alemania. La gente, los países, quieren tener su propia identidad y el Reino Unido quería su propia identidad. Pero -eso creo yo-- si no se hubieran visto obligados a

acoger todos esos refugiados, tantísimos, con todos los problemas -ya sabe usted-- que conllevan, creo que no se hubiera producido el Brexit. Probablemente podría haberse evitado, pero esa fue la gota que colmó el vaso, tanto fue el cántaro a la fuente... O sea que creo que la gente quiere su propia identidad, así que si me lo pregunta, le diré que sí, otros van a irse (de la UE).

La expectación que despertó la entrevista hizo que las palabras de Trump fueran ampliamente redifundidas por todo el mundo. Pero lo que se difundió por televisiones, radios y web de gran público, de hecho, fue el resumen de la entrevista que habían elaborado algunas agencias de prensa. Muy pocos presentadores, animadores, locutores, etc se habían leído la entrevista entera. Y, de ellos, casi ninguno tenía la información suficiente de background sobre lo que está ocurriendo. Esa estulticia de los locutores, sumada a la presencia en los platós de observadores orientados y pertenecientes al pensamiento único, obsesionado con el "lazo transatlántico", hizo que a la opinión pública de masa, esa que refrenda el pensamiento único para convertirlo en *Mainstream*, sólo le llegara una versión: Trump juzga la OTAN obsoleta porque la inmensa mayoría de los países miembros deben pagar más, y estima que la UE va a descomponerse a causa de problemas identitarios generados por los refugiados.

Si se toma en consideración la diacronía que hemos propuesto en las páginas precedentes, se observa:

(a) que en perspectiva histórica la dominación de EEUU en la zona euromediterránea se ha incrementado, puesto que ya no tiene oponentes, locales o multilaterales (ONU, UE...);

(b) que los intensos flujos de refugiados rumbo a Europa iniciados a mediados de los años 2000 tiene que ver con intervenciones imperiales -abiertamente militares o de sabotaje armado-- lideradas por EEUU en el vecindario de la UE;

(c) que en esos focos crece de manera exponencial la presencia de sectas armadas fascistas ultraislamistas, exhibidas luego como amenaza principal a la estabilidad y a la identidad;

(d) que existe una nueva reivindicación de EEUU en tanto que poder imperial, formulada a quienes considera sus vasallos: la OTAN, organización militar, debe entrar en la gestión de los flujos de barcos donde viajan

refugiados (a menudo en compañía de inmigrantes); y
(e) los países que no acepten ese tipo de control tendrán cada vez más problemas de identidad y serán considerados, por el poder imperial, como "partes de Europa" de las que hay que desconfiar.

Este es el enfoque resultante de la trayectoria histórica emprendida, en particular desde la entrada en acción del procónsul norteamericano en Europa, el almirante Stavridis.

Para quienes tuvieran la tentación de afirmar que este enfoque exagera el rol de pivot desempeñado por Stavridis, una información suplementaria: Tras su retiro, su entrada en el mundo académico y su hiperpresencia en los medios de masa norteamericanos en tanto que comentarista, el hombre de confianza de Obama en Europa figuró un tiempo a mediados de 2016 como posible candidato a vicepresidente con Hillary Clinton (luego fue asesor). Después, con Trump ya electo, se le citó como posible secretario de Estado. El multimillonario se reunió con él en la Trump Tower de Nueva York durante su ronda de consultas previas a la instalación en la Casa Blanca. Fue uno de los primeros altos oficiales consultados. Stavridis salió de la Trump Tower afirmando ante las cámaras que no sería miembro del Gobierno Trump, pero sí asesor en cuestiones de defensa y exterior.

Tras una reunión OTAN de dos días en Bruselas, celebrada en paralelo a la entrevista de Trump, el nuevo comandante supremo de EEUU en Europa, General Curtis Scaparrotti, el presidente del Comité Militar, General Petr Pavel, y el "comandante de la transformación", General Denis Mercier, recalcaron que la Alianza "sigue siendo relevante", "no está puesta en duda", y "ya está en primera línea de frente contra el terrorismo", incluyendo "el Mediterráneo".

"Obviamente, podemos conversar sobre la amplitud, la profundidad y el ritmo de esa adaptación (...) pero creo que nadie puede cuestionar la pertinencia de la OTAN", insistió el General Pavel.

De hecho, desde febrero de 2016 la OTAN consiguió que Frontex, la agencia europea de fronteras, aceptara colocarse bajo sus órdenes en cuanto a la llamada "crisis de los migrantes" en el Mar Egeo, que por entonces era la principal pista de paso de los refugiados procedentes en particular de Siria e Irak. Por otra parte, como indicó el almirante Stavridis en 2015, el Gobierno italiano ya había aceptado "compartir las informaciones de inteligencia a través de la

OTAN" en el Mediterráneo Central, probablemente desde 2013.

En una tribuna publicada por el secretario general de la OTAN, Jens Stoltenberg, afirmó que la alianza militar no hace más que proporcionar asistencia y servicios de inteligencia a Frontex, y que su presencia naval y aérea en el Egeo, o los agentes de enlace en la frontera sirio-turca, "no constituye de ninguna manera una militarización de la respuesta a la crisis".

4. Preparando al público para el gran golpe: el momento del suspense

En la narrativa bélica que se está construyendo, el miedo, infundido por los medios de comunicación, va a constituir el arma principal. De un lado, una población occidental que envejece sentada ante la televisión, con una vida real carente de riesgos vitales o sobresaltos, que mira a la juventud "con la mirada típica de una sociedad que tiene problemas de próstata" (son palabras de Emmanuel Todd), y que se estima con derecho al riesgo cero. De otro, una población migrante, un "proletariado nómada mundial" (la expresión es de Alain Badiou), joven, muy mayoritariamente masculino, que ha sobrevivido a guerras, a travesías del desierto, a marchas forzadas, a los traficantes de seres humanos e incluso a los sectarios de Daesh, y llega a Europa pidiendo un techo, un trabajo remunerado y la posibilidad de ser feliz enviando dinero a su familia en el pueblo.

No es necesario insistir aquí en los cientos de informaciones --de magnitud microscópica comparada con la magnitud real del problema-- que los medios amplifican indicando que, sí, efectivamente, ha habido atacantes pilotados por Daesh que han utilizado las vías de entrada masiva de los refugiados e inmigrantes del Mediterráneo para golpear en Europa.

El caso más célebre y doloroso es, sin duda, el de dos de los kamikazes que protagonizaron el esperpéntico intento de atentado contra el Stade de France la noche del 13 de noviembre de 2015 en la región de París, durante un partido Francia-Alemania al que asistía el presidente François Hollande y el Gobierno casi en pleno.

Ambos kamikazes eran portadores de pasaportes sirios -- probablemente robados por Daesh a soldados del ejército regular asesinados, aunque otras hipótesis circulan en los servicios de inteligencia franceses--. Ambos habían

transitado por el mar Egeo, y fueron controlados en la Isla griega de Leros en octubre de 2015, esto es aproximadamente un mes antes del intento de atentado en el que ambos murieron, al activar sus respectivas cinturas de explosivos. Daech ni siquiera se había preocupado por dotar a esos atacantes, que iban a la *target* más compleja y estratégica de la noche multiatentados, con un simple ticket de entrada, para que pudieran acceder a las tribunas. Tampoco llevaban una pistola, por ejemplo, para poder matar a uno de los vigilantes de la entrada, así acceder en relámpago a las gradas y aparecer al menos ante las cámaras de televisión en directo con la explosión. O sea que tuvieron que merodear y merodear. Y, en condiciones ridículas, casi en solitario, los dos hombres activaron sus bombas y se saltaron la tapa de los sesos. Un chófer portugués de avanzada edad que tomaba un café fuera del Estadio a la espera de sus pasajeros fue la única víctima mortal *civil* del ataque.

Este episodio, el más significativo de una larga serie (podríamos citar también la detención, en Italia, de un magrebí supuestamente implicado en el atentado contra el Museo del Bardo, en Túnez, o el caso psiquiátrico de un demandante de asilo con un machete falso en una comisaría parisina), debe ser analizado, por un lado, en términos militares. ¿Cuál es la amenaza real estratégica que hacen pesar los combatientes que Daech lograra infiltrar en Europa vía el Mediterráneo, camuflados entre los migrantes y refugiados? Es cercana a cero. Podemos imaginar una gama muy amplia de opciones, mucho más factibles, que Daech tendría para golpear el corazón del sistema occidental desde el Mediterráneo si así lo deseara. Por ejemplo, hacer insegura la navegación de los buques portacontenedores y tankers, mediante, por ejemplo, lanchas-torpedo, batiscafos artesanales-bomba, burdeles-kamikaze o marineros filipinos militantes de Abou Sayyaf infiltrados a bordo, llegando al puerto de Barcelona. Es un vasto terreno para el cine de ciencia-ficción bélica. Resulta curioso que la OTAN no se ocupe de ello.

A la cuestión de los kamikazes infiltrados masivamente entre los refugiados, en el dominio de ese guion para medios de comunicación al parecer compuesto a cuatro manos, aunque sea involuntariamente, por los ultraoccidentales y por Daech, cabe añadir otra escena. También impactante. Nochevieja de 2015 y Año Nuevo de 2016 en Alemania. De creer lo publicado por medios de comunicación durante semanas, sobre la base de filtraciones procedentes de la policía alemana, en Colonia y, en menor medida, en Hamburgo, entre 2000 y 3000 hombres de aspecto magrebí y/o árabe, probablemente migrantes, probablemente solicitantes de asilo, procedieron a violaciones y abusos sexuales masivos contra las mujeres

alemanas que estaban de fiesta en calles y plazas. 1.200 mujeres en total habrían sido víctimas de los abusos sexuales perpetrados por la gente de tez oscura.

El impacto fue considerable. El público integró 1.200 violaciones. Ya es un problema de subconsciente colectivo europeo. La sintaxis de los medios de comunicación, como cualquier otra, puede ser puesta al servicio de la pura irracionalidad. Cuando llegaron las aclaraciones y la racionalidad, hacia finales de febrero de 2016, era demasiado tarde. Ningún medio del *Mainstream* (en su versión alto standing, o en su versión para el vulgo) hizo grandes titulares con las puntualizaciones. Puntualizaciones que, sin embargo, revestían todas las características de un desmentido radical de lo publicado por medios como la grandes televisiones públicas y privadas belgas, francesas y británicas, o periódicos del tipo *Le Monde*, quien había llegado a clamar en titulares: "Las agresiones de Colonia revelan la cara oculta de la inmigración en Alemania".

Las últimas informaciones realistas indican que hubo, esa noche de 31 de diciembre de 2015, unas 450 denuncias por agresión sexual, entre ellas una cifra de intentos de violación o violación consumada que no superaba la de años precedentes. Un diario alemán descubrió que, durante la noche fatídica, una empresa de seguridad privada vinculada con el municipio había contratado a decenas de inmigrantes recientes, sin experiencia alguna, para que circularan como vigilantes, pagados cinco euros la hora. De nuevo fuentes policiales anónimas indicaron, esta vez, que esos vigilantes "habían sido un obstáculo para detener a los agresores".

De nuevo, es la victoria de la '*Fachosphère*': en las webs, incluidas ciertas webs feministas, la temática altamente preocupante de la violencia machista generalizada contra las mujeres ha sido sustituida por la temática obsesiva y falsa de "la cultura de violación de los musulmanes". No será Trump quien se queje.

5. Un no-misil y más de 10.000 vidas

Según los datos que maneja la ONU, unas 12.500 personas perdieron la vida entre 2014, 2015 y 2016 al intentar atravesar el Mediterráneo rumbo a Europa como migrantes o como solicitantes de asilo. Si se cotejan esos datos con los del Missing Migrant Project, avalados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), (https://publications.iom.int/system/files/pdf/gmdac_data_briefing_series_issue3.pdf, de enero de 2014 a mayo de 2016), en torno a 9.000 de esos muertos

yacen en el fondo marino de un punto concreto del Mediterráneo, el que corresponde a la llamada "Central Mediterranean Route" de Frontex. Esto es, la zona comprendida entre Libia e Italia principalmente.

Así, a partir de 2014, casi 10.000 almas fueron a reunirse, en el fondo del mar, con otras entre 49 y 59 criaturas, personas que de alguna manera habían inaugurado esa corriente. Habían embarcado en una frágil lancha zodiac el 27 de marzo de 2011 para intentar escapar a los combates y bombardeos en Libia durante la recién iniciada operación de la OTAN. (<http://section-ldh-toulon.net/plainte-contre-l-armee-francaise.html>).

Cuando todo se complicó a bordo, enviaron un mensaje a las autoridades marítimas italianas para señalar que estaban "en situación de peligro" en aguas internacionales, mensaje que jurídicamente, en virtud de los tratados, obliga a socorrer. A las 21h40 de Italia, el cuartel general Europa Sur de la OTAN, situado en Nápoles, recibía el fax alertando sobre el peligro para las vidas a bordo de la embarcación. Varios buques de guerra se encontraban en el área. Un helicóptero militar sobrevoló la zodiac. Y, como suele ser costumbre en tal caso, el timonel (y, eventualmente, si lo hay a bordo, el traficante o capitán de la expedición), ya seguros de iban a ser socorridos, tiraron al agua los medios de transmisión y teléfonos que llevaban, con el fin de no ser detenidos una vez en tierra.

Sólo que no hubo rescate.

Otro sobrevuelo de helicóptero les envió desde el aire galletas y botellas de agua.

Ningún buque militar de la OTAN se desvió de las misiones que le habían asignado inicialmente, entre otras personalidades, el almirante James Stavridis.

Tras seis horas esperando, al ver que nadie venía por mar para sacarlos del apuro, volvieron a encender motores e intentar proseguir lo que creían que era su ruta. Pero se quedaron sin carburante y empezaron a derivar. El viento dominante dirección sureste los devolvía a Libia, lentamente. Durante dos semanas derivaron. Cruzaron un buque militar, que no les prestó ayuda. Al llegar a las costas de Zintan (Libia) el 10 de abril, de los alrededor de 65 ocupantes de la zodiac, 11 seguían con vida. Dos de los supervivientes morirían rápidamente una vez en tierra.

Las querellas por no-asistencia a persona en peligro presentadas ante las justicias de Francia, España, Bélgica e Italia "avanzan muy lentamente", indican las asociaciones

que impulsan la querella.

Miles de cadáveres de migrantes africanos yacen en el fondo del mar, en y en torno al Canal de Sicilia. Han ido a reunirse allí con otro fantasma.

En abril de 1986, la Operación norteamericana *El Dorado Canyon* contra Gadafi empezaba a fracasar. Sí, los intensos bombardeos causaban decenas de muertes de civiles libios, pero Washington no daba con la cabeza de Gadafi y además acababa de perder a dos militares, cuyo avión había sido derribado. Estados Unidos hizo circular entonces un notición. Los principales noticieros de las televisiones de EEUU, como la cadena ABC, afirmaron: "Según fuentes militares, los libios han intentado replicar. Una fragata libia ha disparado dos misiles contra una instalación guardacostera norteamericana situada en la isla italiana de Lampedusa (...) no ha habido destrozos ni víctimas norteamericanas."

Esas versiones filtradas por Washington afirmaron que los misiles libios habían impactado en el mar, en las inmediaciones de Lampedusa, en aguas territoriales italianas.

Ninguno de los numerosos pesqueros italianos presentes en la zona vio nada. Y nadie escuchó los impactos.

Pese a la presencia casi constante de buceadores en busca de pesca o de alguno de los numerosos yacimientos arqueológicos submarinos de la región, nadie ha visto restos del misil.

Desde entonces, la gente modesta de Lampedusa ayuda a los migrantes y desconfía de los militares. La base de comunicaciones electrónicas de EEUU tuvo que abandonar la isla.

Edouard Glissant y Patrick Chamoiseau, en "La Intratable Belleza del Mundo", escribieron:

"Las conchas sonoras se rozan con los cráneos, los huesos y los grilletos cubiertos de algas en el fondo (...) Hay en estos abismos cementerios de barcos negreros, y muchos de sus marineros. Las rapacidades, las fronteras violadas, las banderas que se izan y se arrían del mundo occidental. Y que constelan el mullido tapiz de los hijos de Africa, que eran mercancía, esos que están fuera de las numeraciones, nadie sabe el número (...) Estos africanos deportados han deshecho las barreras del mundo (...) Lo que queda

de estos ex transbordados, este limo de los fondos marinos, es todos los mundos antiguos que han sido triturados hasta dar lugar a una región nueva. Un mundo había aplastado Africa. Las Africas han preñado varios mundos a lo lejos (...) Repitamos: 'Los muros amenazan a toda la gente, de un lado y otro de su oscuridad. Terminan de desecar aquello que ya estaba seco, de este lado del desenlace; Terminan de agriar lo que se ha ido angustiando, del otro lado, del de la abundancia'. Hay tantísimas pasarelas y puentes que construir con los materiales de estos muros que hemos destruido al mismo tiempo que se erigen".

El Proyecto Trump, forzosamente, no puede más que concentrarse en el intento de disparar misiles contra la región nueva que ven Glissant, Chamoiseau y el Institut Tout-Monde, una región archipiélago que tiene uno de sus focos más bellos en la región afromediterránea, nuestra tierra.

6. Frente a Trump, sólo un giro realmente radical dará vida

El pensamiento único tiene sus medios de masa y sus 'observadores' dominantes. Pero no solamente. También tiene sus políticos únicos, con sus políticas únicas.

Pese al mensaje explícito, amenazante y determinado de Donald Trump, dispuesto a hablar eventualmente de tú a tú sólo con la Gran Bretaña del Brexit, y con Alemania -el "Imperio Alemán de Europa", dice Emmanuel Todd, "la UE vehículo de Alemania" dice Trump--, exigiendo que los europeos corten puentes con Africa y con los jóvenes migrantes, el mensaje de respuesta *político* de este lado del mundo está siendo gris, homogéneo, mate y soso.

Hay quienes no quieren ver la que se viene encima, y por lo tanto siguen repitiendo y repitiendo que "hace falta más Europa" (¿alemana, o de qué Europa hablamos?). Y hay quienes, de una manera u otra, aplauden asegurando que, si Trump cierra fronteras, eso dará razón a quienes, en Europa, tienen el mismo proyecto (lapsus, porque lo que dice el nuevo Emperador de Occidente es que EEUU va a cerrar su frontera, y que exige a los otros que cierren la suya en la forma que exige EEUU, que esto no es barra libre).

Esa posición de la avestruz con dos variantes es visible

explícitamente en la que es la gran elección política del momento en Europa: las presidenciales que se avecinan en Francia, el país que, por tradición revolucionaria, por estructura social popular, y por creolización histórica con el Sur, debería llevar ya la voz cantante frente a los insultos del nuevo Emperador de Occidente.

Desgraciadamente, la escena presidencial francesa no ofrece, de momento, una respuesta a la altura del Proyecto Trump.

Deberá venir desde el mundo de las ideas.

Deberá ser adoptada por diplomáticos de toda Europa, de manera furtiva, invisible para sus Gobiernos, mediante prácticas de resistencia de baja intensidad.

Deberá ser desarrollada y concretada en medidas y acciones por partidos, asociaciones, sindicatos y ONGs.

Hemos rescatado un texto que contiene la respuesta que nos parece apropiada a Trump. Proviene de una ficción política de 2012, publicada por la "Revue du Projet du PCF", número 4 (enero de 2011), durante los preparativos de las elecciones presidenciales y legislativas de entonces. La ficción pone en escena, en un tiempo impreciso y en suspensión, una crónica diplomática publicada unas horas antes del discurso del nuevo presidente francés electo ante la tribuna de las Naciones Unidas. Ojalá pueda escribirse, y dejar de ser una ficción, en septiembre 2017.

[en francés]

LA FRANCE, AU SERVICE DE NOTRE «TERRE COMMUNE» ?

Par Macario Correia

Correspondant à l'ONU
de l'hébdô Now, Sierra Leone

L'attente était énorme à New York. Le nouveau président français devait prononcer, à la tribune de l'Assemblée Générale des Nations Unies son premier discours à l'internationale. Nouvelle politique extérieure de la cinquième puissance au monde, moyenne puissance qui a néanmoins un atout : son modèle social a résisté à la crise globale et a résisté au projet ultralibéral de Nicolas Sarkozy, ceci dans un Occident jugé décadent face à la Chine et à l'Inde. Des occidentaux décadents, les

français ? Ils sont à peu près 1% de l'Humanité mais produisent 4,5% du PIB mondial. En plus, souvent, on les voit tranquilles et peinarde sur les terrasses des cafés, discutant avec les potes en banlieue, ou profitant d'une belle campagne. Ils ne sont plus des Occidentaux. Ils nous ressemblent de plus en plus, même en version Astérix.

C'est pourquoi ce qu'est venu faire ici le président français est si attendu. Tellurique. Il a réservé son annonce de politique extérieure à l'AG de l'ONU, et ses conseillers ont fait savoir que c'était un choix : la France s'apprêterait à dire que les G8, G20 et autres assemblées retraits ne représentent pas l'Humanité. Et s'apprêterait à dire qu'à compter d'aujourd'hui, « la France se range du côté de l'Humanité, et contre les puissances qui nous occupent et nous colonisent ».

Le secret le plus total régnait sur le contenu exact des engagements que la France s'apprêtait à prendre. Ses conseillers ont fait savoir juste que « tout ce que dira le président, sera considéré comme contraignant ». Mais plusieurs pistes existent dans les documents internes de ses conseillers à l'international, que ce correspondant a pu consulter. Il en résulterait une authentique révolution copernicienne des politiques économique, écologique et internationale de la France.

La France, dit une des notes, « se place désormais comme l'une des puissances du Sud, une puissance des humains, pouvant mettre la solidité de son modèle social et la force de sa diplomatie et de son armée, au service de la Sécurité Humaine ».

« Cela se traduit par un premier engagement : La France n'a strictement aucun ennemi parmi les peuples, c'est pourquoi elle abandonne toute doctrine de Sécurité Nationale. Par contre la France assure, à l'intérieur de ses frontières, la défense de sa Sécurité Humaine contre toutes les agressions, militaires, terroristes,

financières, écologiques, capitalistiques, informationnelles ou culturelles. Quant à l'extérieur, elle prendra toutes les mesures pacifiques pour garantir et promouvoir cette même Sécurité Humaine, car tous les humains sont nos frères et sœurs ».

De ce fait, le président, selon nos sources, laisserait supposer une sortie de la France des logiques de guerre préventive. Une des notes parle, très concrètement, comme signe à l'international de suite, d'une annonce de désactivation de la base militaire française d'Abou Dhabi. Une autre note déclare « que toutes les OPEX, et tous les accords militaires avec des pays africains hérités du colonialisme, vont être revus ». Un texte parle de "transférer l'ensemble des budgets extérieurs de coopération vers des accords porteurs entre communes françaises et communes de partout dans le monde, avec des nouvelles règles". Mais, en tout cas, toutes les notes convergent sur un point. Le président offrira "tout de suite, aux peuples du Sud, une preuve matérielle de notre volonté de changement, car le don est à la base de la Civilisation et de l'Hominisation".

La clé de voute de ce discours est le concept "Sécurité Humaine", qui n'a été jusqu'à présent l'axe extérieur d'aucun Etat. Si on recherche la signification de ce concept, on a l'impression que les diplomates, voire les militaires français vont avoir un travail énorme, mais avec l'avantage que ce ne sera pas pour des causes dont ils auraient ensuite honte. A la tribune, le président a justement choisi de mettre en exergue un enjeu de Sécurité Humaine, difficile à maîtriser dans l'actuel contexte de guerre économique et de destruction de la planète.

"On veut nous pousser dans une alternative stupide et calamiteuse : Soit le libre commerce mondial y compris de la Terre, des capitaux, de l'air, et de l'eau, soit ce sera la guerre commerciale à travers les monnaies et les taux douaniers". Et là, il avance la bombe sociale française: "La

France dit ni l'un ni l'autre. Pas de barrières aux frontières, pas de barrières entre les peuples. La France dit : peuples unis, nous pouvons préserver notre travail et améliorer notre vie. En installant une barrière, oui, mais pas entre nos Nations. Une barrière, une protection entre nous, humains, et tout ce qui détruit notre Terre Commune".

Une première idée est avancée devant l'ONU. "La France instaure une taxe environnementale, calculée en fonction des dégâts causés par une activité ou une production, et elle l'appliquera à tous les produits, à commencer par ceux de ses propres multinationales". Une deuxième: "la France taxe unilatéralement tout dividende, à la source ou à travers un impôt indirect sur les produits et services qui génèrent ces dividendes, afin de financer des aides à l'effort de construction de logements et à l'assainissement de l'eau dans le monde". Une troisième idée serait en réflexion : un fonds international de soutien aux migrants et de lutte contre les mafias, dont les premiers revenus viendraient des bénéfiques enregistrés aujourd'hui -et non taxés-- par les voraces sociétés de transferts de fonds qui se nourrissent de l'envoi d'argent des travailleurs migrants à leurs familles.

Con la puesta en práctica de esta política, los migrantes de hoy serán nuestra familia y nuestra defensa de mañana.

Y podríamos dejar de hablar de Donald Trump muy rápidamente, y con razón.

Para bien de todos.